

«grandes organizaciones» ahora en existencia.

En el conocido sermón de Phillips Brooks titulado *The Candle of the Lord* (La luz del Señor), hay unas cuantas frases que a mi parecer resumen al hombre tal como aquí le describimos, y se me perdonará que las cite por extenso:

Existe en cierta comunidad un hombre de gran carácter, cuya influencia se extiende por doquiera. No es posible ponerse en contacto con todos y cada uno de los individuos de la ciudad; pero se percibe, expresados en el propio estilo de aquel hombre, las mismas ideas y sentimientos de la figura central que ha enseñado a la comunidad a pensar y sentir. Aun en los niños se observa esta influencia, pues tienen en sí algo de que carecerían si él no viviera en la ciudad. ¿Qué mejor definición de este hombre podría darse sino decir que su vida era una llama, y la vida de los demás, bujías que él había encendido y en las cuales se multiplicaba de mil maneras su naturaleza opulenta, cálida, vívida y fértil, de suerte que su resplandor iluminaba la ciudad entera?

Acabo d

—Sí, mi  
conozco su  
concienzuda  
bre. Un au  
un autor no  
indicado pa  
menos la c  
cual discuti  
obra llena  
dido infund  
la vida que  
de arte es  
concepción  
obra de ar  
cular de u  
ción, puede  
Con frecue  
obras maes  
en contrape  
da. El prot  
para mí, ni  
mañana se